

Seguimos recordando a Jesús

Ayer recordábamos cómo Jesús nos decía lo importantes que somos cada uno: **todo un auténtico tesoro**. Hoy te invito a escuchar una nueva historia que también tiene como protagonista al mismo Jesús. Confío que te guste, escucha con atención:

En cierta ocasión fue Jesús a ver a unos amigos que tenía en un pueblo llamado Betania.

Cuando llegó le salieron a recibir dos de sus amigas, Marta y María. Eran hermanas. María era muy simpática y cariñosa, Marta muy trabajadora y hacendosa.

Apenas llegó Jesús, Marta se puso en seguida a ordenarlo todo:

- *Perdona, Jesús, todo está hecho un desastre. Espera que barro el suelo, limpio el polvo, ordeno la cocina, friego los cacharros y te traigo unas aceitunas...*

Andaba como loca por toda la casa. María, en cambio, se sentó con Jesús a charlar, a preguntarle por su misión, a contarle cómo estaban todos... ¿Qué os parece? Bien todo, ¿no?...

Pues la verdad es que no. Marta se enfadó un poco y fue a quejarse:

- *Jesús, dile a María que me ayude, que lo estoy haciendo yo todo.*

¿Qué creéis que contestó Jesús?...

- *Marta, Marta, deja en paz la escoba y las aceitunas y ven a sentarte con nosotros. ¡Si todo eso no me importa! Lo importante entre amigos es...*
(invitamos a que los chavales participen en este punto – motivamos el momento).

Adaptado de Lucas 10, 38-42

Ya lo sabes, lo más importante no es hablar sino escuchar, escuchar de verdad a los amigos y estar dispuesto a “gastar tiempo con ellos” cuando nos quieren contar algo.

Esta historia que le pasó a Jesús nos enseña lo importante que es estar con los amigos y cuidarlos. Te invito a que hoy tengas detalles especiales con todos.

!!! ÁNIMO, CAMBIEMOS NUESTRA JUGADA !!!

